Serie: La Familia, diseño de Dios
Tema: El origen y fundamento de la familia, parte 28
Subtema: Diseño de Familia: Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, parte 8
Fecha: 13 de Agosto del 2021

La justicia y rectitud de Dios como un atributo comunicable.

1 Juan 2:29 RVR1960 dice: *"Si sabéis que Él es justo, sabed también que todo el que hace justicia es nacido de Él"* y la versión NTV dice: *"Ya que sabemos que Cristo es justo, también sabemos que todos los que hacen lo que es justo son hijos de Dios."*

Cristo es justo como el Padre es justo, y como el Espíritu Santo es justo; y sólo quienes han nacido de Dios pueden manifestar esa vida justa. Aquí podemos ver que es un atributo transferible y que por su vida en nosotros podemos comunicar ese aspecto de la gloria de Dios, por su gracia.

La justicia de Dios es imparcialidad absoluta e incorruptible. Dios trata a todas sus criaturas por igual, sin preferencia o parcialidad.

Él juzga con perfecta imparcialidad y nunca hace excepciones para nadie. Como Dios es íntegro en su ser, la justicia de Dios ejecuta lo que la rectitud de Dios demanda.

Salmos 89:14 RV60
Justicia y juicio son el cimiento de su trono; Misericordia y verdad van delante de tu rostro.

Su trono está cimentado en su justicia y juicio, y ello lo sostiene. Y la misericordia y verdad van delante de su trono. La palabra justicia en este texto, como en muchos otros, es rectitud; y el juicio es el resultado de esa rectitud.

Dios es justo y esto significa que Dios siempre actúa con justicia, Él jamás deja de ser justo. Él nunca ha sido más ni menos justo, ni más ni menos misericordioso, ni más ni menos

amor. En la obra de la cruz se mostró la misericordia, el amor, la justicia que Dios es y que siempre ha sido, sólo que en un momento cronos se manifestó la plenitud de su misericordia, de su amor y de su justicia.

La justicia no es algo que Dios tiene ni que va creciendo dentro de Él, la justicia es algo que Dios es en todo su ser y en todos sus atributos. Esto no es un concepto abstracto o una ley que está por sobre Dios o algo sobre lo que Él se rige para gobernar o que está obligado a conformarse. Sino que el concepto de justicia en las escrituras está constantemente vinculado con la idea de la **rectitud de Dios.** Y esta justicia se basa en el carácter interno de Dios: justicia (rectitud) y juicio.

La rectitud de Dios no puede aceptar algo menos que su propia rectitud perfecta. **Ni tampoco puede ignorar o perdonar el pecado sin la satisfacción o propiciación de las exigencias de Su rectitud.** La rectitud de Dios sólo puede condenar el pecado.

La rectitud de Dios se combina con su justicia. **La rectitud es el principio de la integridad de Dios; y la justicia es la función de la integridad de Dios. Lo que la rectitud de Dios demanda, la justicia de Dios ejecuta.** Rectitud y justicia trabajan juntas en su esencia.

“La justicia de Dios es la fuente tanto de condenación como de bendición.”

En Dios podemos ver una justicia externa y una justicia interna, es decir, siempre que vemos la justicia externa de Dios, tiene perfecta relación, coherencia, y está determinada conforme a su justicia interna que es la integridad de Dios mismo, su rectitud producto de su santidad.

“La rectitud de Dios es el estándar perfecto de su esencia. Todas sus actitudes y acciones se conforman a su intachable rectitud.”

Las escrituras nos muestran su justicia externa manifestada debido a su justicia interna, que es su rectitud. **Dios es justo porque es recto. ¿Ve alguna acción en el mundo, en su vida, o vida pasada donde cree que Dios ha sido injusto?. Estaría diciendo que Dios no es recto, y por consiguiente, que no es Dios.**

Ahora, debemos hacer una distinción entre su justicia, su misericordia y su gracia.

La justicia es definida por su rectitud, por lo tanto Dios nunca hace algo de manera injusta, Dios no puede hacer algo injusto. **Su justicia hace según los crímenes que se han cometido, y su justicia nunca deja de recompensar a quienes se le debe una recompensa en particular.** Dios no tiene un conflicto en su trono o en su naturaleza sobre qué hacer y qué no hacer, si perdonar o no perdonar. Los jueces de la tierra tienen el conflicto entre la misericordia y la ley, pero Dios no, todos sus atributos habitan en Él y son en Él de manera perfecta. Él no tiene dudas de aplicar o no su justicia o su misericordia. Su esencia demanda justicia debido a su rectitud; Él es eternamente justo y misericordioso, desde el principio hasta el fin, eternamente y él ama la justicia.

A diferencia de nosotros, Dios siempre opera en justicia y nunca hace nada que sea injusto. ¿Lo cree?, ¿Lo ve en su vida?, ¿Su vida pasada está reconciliada en la justicia de Dios?. El Apostol Pablo dijo en Efesios 2 *"Todos nosotros en otro tiempo vivimos en los deseos de la carne… y éramos por naturaleza hijos de ira".*

Sin embargo, la misericordia es un aspecto del amor soberano de Dios. Es una decisión soberana de Dios basada en su amor. No hay nada de malo en que Dios sea misericordioso con quien quiere serlo, pero esa acción de misericordia de Dios no puede ser llamada injusticia, porque Dios debido a su rectitud no puede hacer nada injusto y no puede dejar de aplicar su justicia tanto para matar como para resucitar.

La injusticia es maldad, viola los principios y base de la rectitud. Si Dios hiciera algo que no fuera justo entonces estaría actuando injustamente y no sería Dios. Abraham sabía la imposibilidad de que Dios fuese injusto diciéndole: "Acaso el juez justo de toda la tierra no hará justicia?. **Debido a que Dios es un juez justo significa que todos sus juicios están de acuerdo con su rectitud, para que nunca actúe de manera injusta o nunca cometa una injusticia.**

Por esta razón, tenemos un abogado quien intercede por nosotros, no el ámbito de pedir que Dios el Padre pase por alto un pecado, sino un abogado en términos de la aplicación de la justicia que Cristo ganó sustitutivamente por nosotros. Un abogado que resuelve la legalidad ante los casos de los santos. Y si alguno pecare, abogado tenemos. Su persona misma es la intercesión ante el Padre, es el recordatorio eterno de su pacto legal consigo mismo.

¿Donde existe la gran confusión entre la justicia y la misericordia de Dios?. En la calidad de su misericordia o de su gracia. La gracia y la misericordia es que se nos dio lo que no merecíamos, porque otro recibió por nosotros lo que merecíamos. Dios resolvió un acto legal por amor, consigo mismo y lo aplica con quien quiere, pero jamás es injusticia. La rectitud de Dios demandaba la muerte del pecador y la demanda de la rectitud de Dios hizo justicia dándole muerte al sustituto. Dios a fin de reconciliar la humanidad pecadora con Él mismo y satisfacer su rectitud, la justicia de Dios el Padre imputó nuestros pecados a su Hijo y lo juzgó como nuestro sustituto. Dios es justo.

¿Quién es beneficiario de esa acción justa de Dios?. Son todos aquellos de quienes Dios quiso tener misericordia y derramar su gracia, pero jamás esa acción soberana de Dios dada en misericordia puede llamarse Injusticia, sino misericordia y gracia.

No hay nada de malo en que Dios sea misericordioso con quien quiera ser misericordioso y manifieste gracia con quiera manifestar gracia, y elegir a quién quiera elegir, pero Dios nunca es injusto.

Dios eligió a Abraham, Dios eligió a los 12 discípulos, Dios eligió al Ap. Pablo. ¿Hay algo injusto en esa elección misericordiosa?. ¿Es injusto porque no me eligió a mí en lugar de ellos?. ¡No!, es obra de su misericordia y su gracia pero jamás de injusticia.

La justicia es algo que es obligatorio para la rectitud, pero la misericordia y la gracia son acciones que Dios toma libre y soberanamente. **Nunca se le exige a Dios que sea misericordioso, nunca se le exige que manifieste gracia. Y en el momento que pensamos que Dios nos debe misericordia y nos debe gracia ya no estamos pensando en gracia o en misericordia, sino que estamos demandando Justicia.** En ese momento, nuestras mentes se han tropezado con la justicia de Dios. Pero la misericordia y la gracia siempre son voluntarias en Dios.

Es decir, que misericordia y gracia no es injusticia. Por esta razón, no todos son salvos, no a todos se les dio misericordia y no a todos su gracia. No todos reciben la gracia salvadora de Dios. Pero no es un acto injusto de Dios sino de misericordia.

Jesus lo dijo hablando con sus discípulos:

Mateo 7:17-18 RVR60
Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos. No puede el buen árbol dar malos frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos.

Un árbol corrupto no puede producir buenos frutos sino que el fruto corrupto proviene de un árbol corrupto y el buen fruto proviene de un buen árbol. Es decir, no hay corrupción en el ser interno de Dios, Dios no puede hacer nada injusto, nada malo, debido a que es recto, su naturaleza es recta y sus acciones son justas. Él siempre actúa de acuerdo a su carácter, y su carácter es justo por completo. Por lo tanto, todo lo que hace es justo debido a su rectitud.

Nosotros no éramos pecadores porque pecábamos, sino que pecábamos porque éramos pecadores, había algo defectuoso en nuestra naturaleza, eso le dijo Jesus a sus discípulos. Cuando Dios por su Espíritu Santo nos cambia interiormente la naturaleza por medio del nuevo nacimiento, esa vida **recta** que ahora nos habita debe manifestarse en nuestra manera de vivir, de modo que ahora estamos llamados a conformamos a la vida justa de Dios debido a que su rectitud nos habita. En esta nueva naturaleza, que es Dios mismo transformando nuestra alma a su imagen (atributos comunicables), somos hechos con la capacidad de vivir justamente delante de Dios debido a que la rectitud nos habita y transforma nuestra alma. La vida justa no es una idea subjetiva de cómo vivir sino objetiva que está personificada en Cristo nuestro Señor. Toda la rectitud de Dios está personificada en la vida de Cristo, Él es la vida justa que debemos manifestar.

1 Juan 2:29 RVR60
Si sabéis que Él es justo, sabed también que todo el que hace justicia es nacido de Él.

1 Juan 2:29 NTV
Ya que sabemos que Cristo es justo, también sabemos que todos los que hacen lo que es justo son hijos de Dios.

No se puede manifestar la vida en justicia que la rectitud de Dios demanda sí su rectitud no nos habita por su Espíritu. Todo fuera de Cristo es una vida injusta, que produce injusticia, porque la vida interior no es recta.

La justicia transferible es la justicia interna de Dios, que es la rectitud de Dios, y que da fruto de justicia, que es la manifestación de la vida de Cristo, quien es la personificación de la vida que Dios aprueba porque satisface su rectitud.

Jesucristo es la medida de justicia de Dios, tanto porque lo mató por ser el sustituto y cargar nuestros pecado, pero que también lo resucitó debido a que en Él no halló pecado alguno. Y esa justicia se nos dio en misericordia y ahora su gracia sobreabunda en nuestras vidas para dar fruto de justicia a Dios.

Si usted y yo vemos la muerte de Jesucristo como un hecho injusto de Dios es porque no hemos comprendido aún el evangelio. El evangelio es la buena noticia de la aplicación de la justicia de Dios.

En romanos 10 está la personificación de la Justicia.

Cristo fue hecho justicia de Dios, por medio del cumplimiento de la ley, que es la demanda moral de Dios cumplida totalmente en Cristo, es la ley hecha carne, y ahora es esa ley personificada en Cristo que nos demanda vivirla en nuestros corazones por su Espíritu Santo. Vivir a Cristo es vivir la ley de Dios, es vivir la rectitud de Dios, es vivir la vida justa de Dios. **Cristo cumplió la ley por nosotros ante el Padre, pero ahora Cristo en nosotros nos lleva a cumplir la ley de Dios por medio de la vida del Espíritu, que es vivir a Cristo mismo, porque Él es la ley de Dios y es el cumplimento de la ley**.

Ahora, desde Cristo, como la cabeza de la Iglesia, hacia su cuerpo se está aplicando esta vida justa (vida recta, o justicia aplicada en rectitud moral) al cuerpo. Se está aplicando por la vida del Espíritu, aquella justicia que ya fue cumplida y ahora nos está dando vida.

La única manera que los hijos vivan una vida justa es que la rectitud de Dios habite en sus corazones por el nuevo nacimiento.

1 Juan 2:29 RVR60
“Si sabéis que Él es justo, sabed también que todo el que hace justicia es nacido de Él.”

1 Juan 2:29 NTV
Ya que sabemos que Cristo es justo, también sabemos que todos los que hacen lo que es justo son hijos de Dios.

Es labor de los padres predicar a los suyos primeramente y comprender que no podemos manifestar su gloria si primero la plenitud de su deidad no habita en nosotros por su Espíritu.

¿Cómo estás colaborando a los de tu casa para crecer en justicia?, ¿Les predicas de la rectitud de Dios?.

Oramos para poder ver y que así sea en nuestros días.

.

Recordar que en familia estamos leyendo, estudiando y orando la palabra, para luego vivirla y disfrutar del fruto por el cual fue enviada.

¡LES AMAMOS!

Extendiendo el Reino

Tema: Familia diseño de Dios

Fecha 13-08-2021

Enseñanza central: Cristo es Justo como el Padre es Justo como el Espíritu Santo es Justo, y solo quienes han nacido de Dios pueden manifestar esa vida Justa que demanda su rectitud. Aquí podemos ver que es un atributo transferible y que por su vida en nosotros podemos comunicar ese aspecto de la gloria de Dios por su gracia.

Versículo principal: 1 Juan 2:29
RVR1960 "Si sabéis que Él es justo, sabed también que todo el que hace justicia es nacido de Él."

Resumen:
Dios es Justo y esto significa que Dios siempre actúa con justicia, Él jamás deja de ser Justo. Él nunca ha sido más ni menos justo, ni más ni menos misericordioso, ni más ni menos amor. En la obra de la cruz se mostró la misericordia, el amor, la justicia que Dios es y que siempre ha sido, solo que en un momento cronos se manifestó la plenitud de su misericordia, de su amor y de su justicia. La justicia no es algo que Dios tiene ni que va creciendo dentro de Él. La justicia es algo que Dios es en todo su ser en todos sus atributos.
La rectitud es el principio de la integridad de Dios; y la justicia es la función de la integridad de Dios. Lo que la rectitud de Dios demanda, la justicia de Dios ejecuta. Rectitud y justicia trabajan juntas en su esencia. En Dios podemos ver una justicia externa y una justicia interna. Es decir, siempre que vemos la justicia externa de Dios tiene perfecta relación, coherencia, y está determinada conforme a su justicia interna, que es la integridad de Dios mismo, su rectitud producto de su Santidad. La rectitud de Dios es el estándar perfecto de su esencia. Todas sus actitudes y acciones se conforman a su intachable rectitud. Las escrituras nos muestran su justicia externa manifestada debido a su justicia interna que es su rectitud. **Dios es justo porque es recto.**
Dios nunca puede ser injusto debido a que es recto, pero Dios siempre es misericordioso y no hay nada de malo y nada de injusto en que lo sea. La misericordia de Dios es una acción soberana de Dios basada en su amor. Dios tiene misericordia con quien quiere tenerla, pero jamás puede dejar de ser justo. Su amor nos dio a su Hijo para satisfacer la justicia que su rectitud demandaba. Dios ejecutó su justicia sobre su hijo por cuanto cargó nuestros pecados, y esa obra salvadora la aplica donde Él quiera. Eso es misericordia pero jamás injusticia. Se nos dió lo que no merecíamos (misericordia y gracia), porque alguien recibió por nosotros (justicia) lo que merecíamos. La justicia es algo que es obligatorio para la rectitud, pero la misericordia y la gracia son acciones que Dios toma libre y someramente. **Nunca se le exige a Dios que sea misericordioso, nunca se le exige que manifieste gracia. Y en el momento que pensamos que Dios nos debe misericordia y nos debe gracia ya no estamos pensando en gracia o en misericordia, sino que estamos demandando justicia.**
Cristo es la personificación de la vida justa que la rectitud de Dios demanda. Cristo es la ley cumplida ante el Padre, Él es todo lo que la rectitud de Dios demanda. Por lo tanto, somos llamados a manifestar exteriormente la Vida Justa debido a que nos habita la rectitud de Dios por su Espíritu Santo, quien nos ha hecho nacer de nuevo. El estándar de una vida justa para Dios es su Hijo, y estamos llamados a manifestarlo porque hemos nacido de nuevo. Manifestamos su gloria por medio de una vida justa que es coherente con su rectitud, manifestamos la gloria del Padre que es Cristo en nosotros.
Exhortación (aplicación-oración)
Nuestras acciones, hechos, palabras están dando a conocer la rectitud de Dios?, ¿Hemos podido ver que Dios, el Padre, su Hijo y el Espíritu Santo son Justos?, ¿Vemos a Cristo como la única vida justa que Dios aprobó?.
Nuestra vida pasada expresaba injusticia debido a nuestra naturaleza pecaminosa. Mateo 7:17-18, pero ahora que hemos nacido de Dios podemos expresar la vida que Dios aprobó que es nuestro Señor Jesucristo. Esto es un aspecto de su gloria que debemos dar a conocer porque hemos nacido de Él.
Es labor del Padre predicar a los suyos primeramente y comprender que no podemos manifestar su gloria si primero la plenitud de su deidad no habita en nosotros por su Espíritu.
¿Cómo estás colaborando a los de tu casa para que crezcan en la manifestación de la vida Justa de Cristo?, ¿Cómo colaboras para que la familia de a conocer su gloria al mundo?. Oramos para poder ver su gloria y manifestarla en nuestros días.